

«Hay que informar siempre con la verdad»

Francisco Villegas tiene 74 años. **Es catalán y se fue a vivir a La Rioja por amor.** Su formación, aparentemente, no guarda ninguna relación con el sector avícola: marino mercante, estudió un máster en dirección y administración de empresas. **Eso le llevó a trabajar de gerente en una empresa de máquinas de incubar, y una cosa lleva a la otra.** Casado y con dos hijos, actualmente está jubilado.



Marino mercante

FRANCISCO VILLEGAS

● ¿Cambiaría algo de este sector?

Creo que debería primar la calidad, el productor tiene una obligación hacia el consumidor, debe ofrecerle un producto de calidad con el mínimo riesgo, y comunicárselo. Por ejemplo, en el año 81 hubo una crisis en el sector avícola y en el 82 se creó un plan de regulación de precios. Hubo gente que no participó para obtener un beneficio a corto plazo, pero el plan resultó efectivo.

● ¿Qué recomienda a los avicultores para adaptarse a las nuevas normativas europeas?

Pienso que los avicultores españoles están perfectamente preparados conforme al nivel europeo, en general, así que no hay que preocuparse.

● ¿Se puede hacer algo para competir con países que tienen costes productivos más baratos?

No se puede competir con la exportación si no se tiene una ventaja competitiva, porque el sistema organizativo del mercado es de libre competencia, todo el mundo puede participar y es libre de hacerlo como quiera. No se puede competir con productos más baratos.

● Por lo tanto, el mercado español ¿no puede exportar?

El mercado exterior es de pollo congelado, y España trabaja en fresco, no tiene mataderos para exportar pollo congelado, ni tampoco tiene cereales, ni soja, ni

proteínas. Nuestra ventaja es que podemos cubrir el mercado nacional, somos autosuficientes en un 97%. Incluso se consume el pollo que se fabrica en la propia autonomía (a excepción de Madrid, que es la única zona deficitaria).

● Y en el resto de Europa ¿ocurre lo mismo?

En Europa han hecho trampas para poder exportar, porque algunos países están subvencionando la exportación, como en Estados Unidos. Muchas empresas europeas se han ido a otros países a producir para poder exportar.

● Y, además, el sector ha sufrido una alarma mediática.

La realidad es que si hay un problema hay que reconocerlo, la única posible solución es informar, informar siempre con la verdad. La situación que se creó con la alarma no era verídica, porque si había un riesgo había que analizar sus puntos críticos y determinar las medidas de control, para valorarlo y transmitir toda la confianza.

● ¿Y quién debe encargarse de ello?

Lo ideal es que se encargue una empresa externa, un organismo con independencia propia y un prestigio como entidad. Una muestra de ello es el CESAC, en el caso de Aragón y Cataluña, porque está al día, organiza congresos, tiene laboratorios, etc.

DE LA NÁUTICA A LA AVICULTURA

Francisco Villegas vive para la avicultura, pese a estar jubilado. Su vocación era la marina, pero el destino es imprevisible, y se vio inmerso en un sector inimaginado para él, al que le ha dedicado la vida y la ilusión.

La base de su quehacer profesional, de su día a día en la avicultura, ha sido siempre intentar decantar la balanza más hacia lo racional que hacia lo emocional, porque, como dice, los humanos tendimos demasiado a menudo a dejarnos llevar por las emociones. Precisamente, dice, quizá lo que le ha faltado al sector avícola es planificación racional, para no caer en las crisis en que se ha visto inmerso, y, una vez en ellas, para poder salir rápidamente...

● Y las normas sanitarias de cada autonomía, ¿por qué son diferentes?

No tiene lógica. Cada autonomía tiene un parlamento que crea sus normas, pero eso tiene un coste significativo. Se hacen leyes que no coinciden con el mercado, queremos que las cosas nos vayan a la medida, pero eso no funciona. Otra cosa sería que cada autonomía revisara unas normas comunes...

● Esas normas ¿varían mucho en cada autonomía?

Sí, porque imperan los criterios emocionales sobre los racionales.

● Y ya para terminar, ¿cree que el pollo con elementos añadidos es el futuro?

En efecto, si es lo que pide el mercado. Lo que pasa es que hay un problema tecnológico, porque, por ejemplo, se intentó añadirle Omega 3 y no se pudo.

● ¿Realmente son necesarios todos esos aditivos?

Todo lo que sea para mejorar es positivo. Por ejemplo, sería fabuloso encontrar un aditivo que redujera el colesterol. La ingeniería genética sirve para mejorar las condiciones y solucionar problemas.

Elisabet Kamal Boix

